

LANZAMIENTOS // MISTERIOS DE UN "ESCRITOR PARA ESCRITORES"

UN MAPA PARA NAVEGAR POR ENRIQUE VILA-MATÁS

EL SELLO ESPAÑOL INDEPENDIENTE CANDAYA INAUGURA SU COLECCIÓN DE CRÍTICA CON VILA-MATAS PORTÁTIL. UN ESCRITOR ANTE LA CRÍTICA, EN EL QUE 41 AUTORES LEEN EN CORO A ESTE "ESCRITOR PARA ESCRITORES". A PROPÓSITO DE ESE LANZAMIENTO, REVISAMOS LA OBRA DEL GANADOR DEL PREMIO RÓMULO GALLEGOS CON EL VIAJE VERTICAL/Carla Duarte

Una editorial con nombre de un reino fantástico cervantino, Candaya, donde habitan mujeres barbudas y un caballo de madera volador, traza las coordenadas para flotar por un territorio incommensurable que a la vez cabe en una maleta. Vila-Matas Portátil. Un escritor ante la crítica, es una brújula para orientarse en el singular universo de este autor y una invitación a seguir un itinerario en orden cronológico a través de su obra.

En el recorrido iremos guiados por la compilación que Margarita Heredia hace de 41 autores, escritores, críticos y periodistas que comentan los textos de Enrique Vila-Matas, aunque estén Lejos de Veracruz, para seguir acercándonos a él Desde la ciudad nerviosa. El libro viene acompañado del DVD Café con Shandy, realizado en el restaurante Bauma de Barcelona. A través de este


documental podemos presenciar una conversación sobre la crítica entre el autor catalán y el mexicano Juan Villoño, autor de la magnífica novela El testigo y heredero del estilo vila-matiano. La charla fue captada por la cámara subjetiva de E. Díaz Álvarez. No es de extrañar que tres mexicanos encabecen este proyecto. El país de la serpiente emplumada fue uno de los primeros en apreciar la pluma de este extravagante autor.

Por otra parte, Anagrama acaba de publicar el nuevo libro de relatos de Vila-Matas, Exploradores del abismo. El eje de las historias que allí se narran es el vacío existencial. Las exploraciones se desarrollan a las márgenes de precipicios que hay que descubrir cómo atravesar. Son una alegoría de la condición humana y de la imposibilidad de evitar sufrir. El autor escribe estos textos luego de sanar de un grave colapso renal que lo llevó al borde de su propia profundidad.

Parece ser un buen momento para hacer un vuelo panorámico sobre la creación literaria del autor en su ya "largo viaje del día hacia la noche". La obra de Enrique Vila-Matas es un mestizaje de géneros donde se mezclan novela, ensayo, cuento, conferencia y diario íntimo con artículos, entrevistas inventadas, notas a pie de página; autobiografía y auto ficción. Vila-Matas desmitifica las referencias literarias. Ha afirmado que su recorrido siempre ha sido sin retorno y nos invitó a hacer un Viaje vertical que lo trajo hasta Caracas a recoger el Premio Rómulo Gallegos 2001.

Ser escritor es dejar de escribir

A lo largo de su narrativa, Vila-Matas nos lleva a visitar paisajes tan distantes como los de Fez, el Faro de Cascais, Valparaíso, Praga, Trieste, las islas Azores o la Atlántida. Los mundos imaginados por Vila-Matas están habitados por personajes con



UNA CASA PARA
SIEMPRE SE VALE
DE UN VENTRÍLO-
CUO CON VOZ
PROPIA PARA
HABLAR DEL
PUNTO DE VISTA
CREATIVO



FOTOGRAFÍA: VASCO SINIETAR

sobredosis de literatura, que sólo pueden vivir desde las páginas de los libros. Algunos no padecen síndrome de abstinencia a pesar de no escribir más. Son los que describe Bartleby y compañía, sus notas a pie de página sobre el síndrome de los escritores que han dejado de escribir, escrita como el ensayo de un copista traumatizado por su padre que decide no escribir más luego de publicar su primera novela.

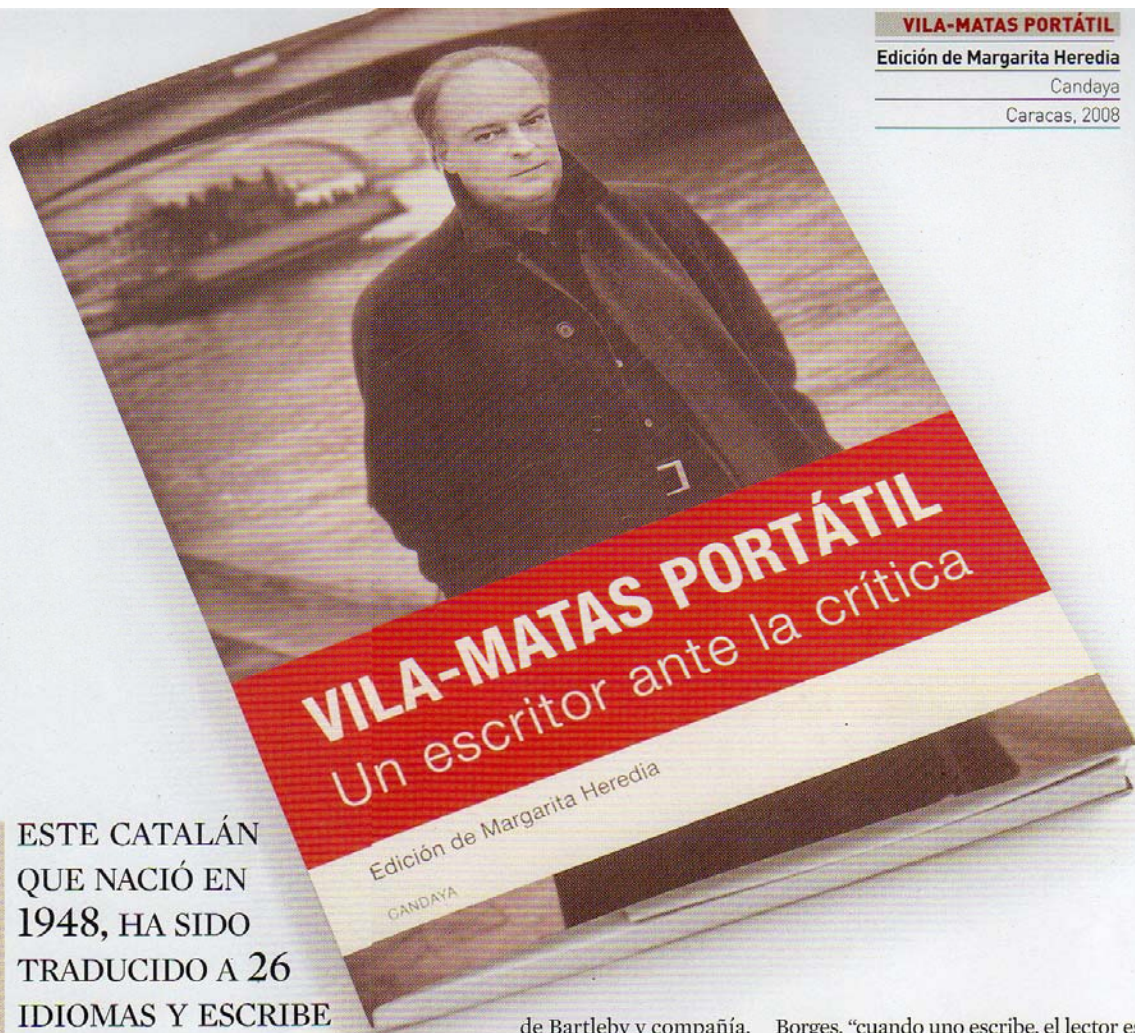
Este libro toma su nombre del personaje de Herman Melville que se negaba a rea-

lizar toda actividad alegando que "preferiría no hacerlo". Cuenta allí que Juan Rulfo es el escritor "Bartleby" por antonomasia. El mexicano abandonó la literatura como tal luego de escribir Pedro Páramo. Con frecuencia le preguntaban a Rulfo por qué no volvía a escribir y según Vila-Matas en 1974 contestó: "Es que se me murió el tío Celerino, que era el que me contaba las historias". También dijo Rulfo que su tío era muy mentiroso, así que por eso escribió puras mentiras; dicotomía ficción/realidad

tan vilamatiana. Algunos de los personajes de Vila-Matas dejan de vivir o desaparecen y se convierten en un Doctor Pasavento, Pynchon, Walser. Según palabras del propio creador de estas historias, "escribir es dejar de ser escritor".

Los libros de Vila-Matas son una reflexión perenne en torno a la escritura. Es así como *Hijos sin hijos* utiliza la infertilidad como metáfora sobre la creación. Por su parte, *Una casa para siempre* se vale de un ventrílocuo con voz propia

para hablar del punto de vista creativo. En sus historias hay muchos escritores y escribe sobre sus propias obsesiones literarias: la imposibilidad de volver a escribir, la literatura como enfermedad y como remedio. La literatura se funde con la vida formando un todo. También escribe sobre sus fijaciones que traspasan el arte de la lengua como expresión: la soledad, el aislamiento, el silencio, mentiras que parecen verdades, los límites de la locura; la vida, la muerte.



ESTE CATALÁN QUE NACIÓ EN 1948, HA SIDO TRADUCIDO A 26 IDIOMAS Y ESCRIBE EN ESPAÑOL PORQUE NO SABE MENTIR EN SU LENGUA MADRE

Vila-Matas nos transporta de la mano de personajes contradictorios. Están los que prefieren dejar de vivir y los que creen que nunca es tarde para cambiar de vida, sin importar que se tengan casi 80 años como Federico Mayol. Hay personajes que matan a los demás, como La asesina ilustrada. En esta novela se promete acabar con la vida del lector antes del último capítulo, pero en realidad lo que se busca es exterminar la novela como género puro para que renazca como un Fénix híbrido. En Suicidios ejemplares hay más personajes que renuncian a la vida. Se mueren de amor, de risa, de nostalgia, de vergüenza o de cualquier forma que dignifique la muerte.

Las historias de Vila-Matas están conducidas por personajes que al igual que Oliveira y La Maga "andan sin buscarse pero esperando encontrarse". Personajes que atraviesan laberintos de estructuras narrativas ensambladas sobre andamiajes literarios y meta literarios. El doble es otra presencia constante en su creación. La identidad es Impostura. En París no se acaba nunca el autor-personaje cuenta cómo estaba obsesionado con su parecido físico con Hemingway. Llega a inscribirse en un concurso de imitadores del autor de El viejo y el mar. Se había mudado a esa ciudad, entre otros motivos, para copiar los comienzos bohemios del Nobel estadounidense. A la vez, hace una serie de paralelismos entre París es una fiesta, donde Hemingway cuenta que fue "muy pobre, pero muy feliz" y París no se acaba nunca, donde Vila-Matas afirma haber sido "muy pobre y muy infeliz". En la capital francesa escribió su primera novela, La asesina ilustrada, y fue inquilino de Marguerite Duras. La autora le reveló sus claves para que pudiese descubrir que "escribir es lo que escribiría si escribiera".

Las casualidades y coincidencias están presentes en toda su obra, en situaciones acordes con el "azar objetivo" del surrealismo. Esto se ve reflejado en Historia abreviada de la literatura portátil. En dicha novela, mediante un juego de palabras, alude a Tristan Tzara y su Historia portátil de la literatura abreviada, así como al Tristram Shandy de Lawrence Sterne.

Todo este artificio para iniciarnos en la secta secreta de los intelectuales de la Conspiración Shandy. Los principios de estos artistas son, entre otros, ser innovadores, ser nómadas, poseer

obras que no sean pesadas y ser unas máquinas solteras.

Un lector que escribe

Este catalán que nació en 1948 en la Ciudad Condal, frente al Metropol, ha sido traducido a 26 idiomas y escribe en español porque no sabe mentir en su lengua madre. Ya en 1968 escribía para la revista Fotogramas, aunque ha dicho que nunca va al cine. En esa publicación comenzó inventando entrevistas con Marlon Brando o Rudolf Nureyev bajo el pseudónimo de Mary Holmes o colocando un guión inexistente entre el Vila y el Matas, al modo de los heterónimos de Pessoa. También utiliza álgos egos literarios como el Marcelo escribiente

de Bartleby y compañía, autor ficticio o pseudoautor que también es personaje. En El mal de Montano el crítico literario escribe utilizando el nombre de su madre, Rosario Gironde. Vila-Matas no es autor de libros aislados, sino de piezas que engranan y fluyen. Es el creador de un mosaico formado por taraceas escritas, que si bien pueden ser leídas individualmente, conforman un entramado en el que cada novela es parte de la otra como una serie de Matrioskas literarias.

El menos erudito de los escritores eruditos ama el fútbol, a Van Morrison y a Paula de Parma, su mujer, a quien dedica todos sus libros. Hace bromas con que su nombre leído al revés, "satam aliv", casi significa "Satán vive", en inglés. Este intelectual desacraliza el intelectualismo y ha afirmado que "el peor libro del mundo contiene siempre algo aprovechable". Vila-Matas se ha definido a sí mismo como "un lector que escribe". Bien lo decía

Borges, "cuando uno escribe, el lector es uno". Enrique Vila-Matas acostumbra a hacer citas de las citas de otros, interviniéndolas hasta transformarlas en suyas desdibujando los límites de lo real. Como cuando nos miramos en el espejo hasta ver nuestra propia imagen reflejada en las pupilas de ese doble que está al otro lado.

Al pedirle a los editores españoles de Vila-Matas Portátil. Un escritor ante la crítica, Olga Martínez y Paco Robles, alguna anécdota secreta sobre Vila-Matas, nos confiaron que podrían escribir una larga lista que no tiene desperdicio. Con certeza da para otro libro. Pero como buenos conspiradores Shandy, se limitaron a decirlo todo sin decir nada: que lo admiran profundamente como escritor; pero que su dimensión humana, generosidad e integridad son conmovedoras. Es curioso que justamente ellos que respiran letras destaquen al ser humano por encima del escritor. Tal su grandeza. Vila-Matas, la vida como literatura. La literatura como vida. ■